



Capítulo 1765

Torre de Metal (3)

«¿Qué piensas? ¿Aprobé la evaluación?» Yuan le preguntó al anciano estupefacto, que estaba mirando el tesoro terminado con los ojos muy abiertos y llenos de incredulidad.

Aunque la herrería había avanzado significativamente desde la era de Tian Qiyuan, con la aparición de muchos más Herreros Divinos, las habilidades de herrería de Tian Qiyuan seguían siendo incomparables.

«DO-¿Puedo examinar el tesoro?» preguntó el anciano.

Yuan asintió y le entregó la espada.

El anciano sostenía la espada en sus manos temblorosas, sintiendo como si estuviera acunando un tesoro invaluable de valor inimaginable.

«Nunca he visto un Empíreo-¡Un tesoro de esta calidad antes!» murmuró.

«¡Pasa! ¡Pasa! Felicitaciones, ahora eres oficialmente un Obsidiano».-¡Rango herrero!» El anciano le entregó a Yuan una insignia negra, su superficie brillaba con discreta elegancia. Esta insignia tenía un inmenso significado en el mundo de los herreros, representando el pináculo del logro. Dentro de la Asociación de Herreros, había seis rangos que se podían obtener. , siendo la obsidiana, el rango representado por esta insignia, el más alto y venerado.

Normalmente, convertirse en obsidiana-El herrero clasificado requería pasar múltiples evaluaciones rigurosas. Sin embargo, el desempeño impecable de Yuan en su primera prueba fue tan extraordinario que el anciano, que también era un Herrero Divino, consideró redundantes e innecesarias las pruebas restantes.

«Aún no me he presentado. Soy el jefe de la Asociación de Herreros, Lie Yan. Si alguna vez necesitas ayuda de la Asociación de Herreros, siempre estaremos ahí para ayudarte», dijo el anciano.





Yuan asintió y preguntó: «¿Crees que puedo prestarme algunos materiales? Me gustaría crear algunos tesoros más».

«¡Por supuesto! Todos los herreros oficiales de la Asociación de Herreros tienen derecho a una asignación específica de materiales cada diez años como un privilegio», explicó Lie Yan. «Como una obsidiana-herrero clasificado, tienes acceso casi ilimitado a la mayoría de nuestros materiales, siempre que la cantidad que solicites sea razonable».

«No necesito mucho. Sólo lo suficiente para crear varios objetos míticos.-tesoros de grado. Además, ¿puedo quedarme con esa espada?» Yuan señaló el tesoro que había creado para la evaluación.

Lie Yan, aparentemente reacia a dejar ir el tesoro, dijo: «Oh-por supuesto.»

Algún tiempo después, Lie Yan se fue para adquirir los materiales que Yuan había solicitado.

Una vez que Lie Yan regresó con los materiales, dudó por un momento antes de preguntar: «¿Puedo solicitar con valentía verte trabajar? Incluso como herrero divino, siento que mis habilidades mejoran simplemente al observar tu artesanía».

«Haz lo que quieras», dijo Yuan.

Yuan procedió a utilizar casi todos sus materiales para crear cinco picos.-calidad mítica-tesoros de grado.

«Gracias por la experiencia.» Lie Yan se inclinó ante Yuan.

«Entonces me iré ahora».

«Una cosa más antes de que te vayas. Aunque no puedo ayudarte a unirte a la Torre de Metal, conozco a algunas personas allí. Mencionaré tu nombre la próxima vez que los visite. Con suerte, eso te ayudará un poco», dijo Lie Yan. .

«Gracias.»

Yuan dejó la Asociación de Herreros poco después. Sin embargo, en lugar de regresar directamente a la Torre de Metal, se dirigió a la tienda con el hombre corpulento.

Una vez allí, Yuan reveló casualmente su insignia de obsidiana. La mandíbula del hombre prácticamente golpeó el suelo, con los ojos





muy abiertos por la incredulidad mientras miraba la placa en atónito silencio.

«¿Califico para utilizar su taller?» preguntó.

Después de salir de su aturdimiento, el hombre dijo: «Oh-¡por supuesto! ¡Incluso puedes tener toda mi tienda si quieres!»

Yuan simplemente sacudió la cabeza con una leve sonrisa en el rostro.

Un momento después, el hombre llevó a Yuan a su taller en la parte trasera de la tienda.

Una vez dentro, Yuan se puso a trabajar, utilizando los materiales que había guardado a propósito para esta ocasión. En unas pocas horas, había creado un modelo mítico impecable.-tesoro de grado superior, dejando al hombre corpulento completamente sin palabras mientras miraba con asombro la obra maestra que tenía ante él.

«Gracias por prestarme el lugar».

«¡Puedes volver aquí para tomar prestado mi taller cuando quieras, mayor! ¡Siempre estará disponible para ti!»

Con sus seis tesoros terminados, Yuan regresó a la Torre de Metal para montar su escaparate.

«¿Oh? ¿Ya volviste?»

El hombre que llamó ignorante a Yuan se sorprendió al ver a Yuan regresar tan pronto. Después de todo, sólo había pasado un día desde su conversación.

«Sí. Seguí tu consejo y fui a crear algunos tesoros. ¿Te importa si instalo mi vitrina junto a la tuya?» Dijo Yuan.

«¡Jajaja! ¡Solo te has ido por poco más de un día!» el hombre se rió, sacudiendo la cabeza. «¡No hay manera de que lo que creaste en tan poco tiempo atraiga la atención de la Torre de Metal! ¡Cada uno de mis tesoros requirió meses, si no años, de arduo trabajo!»

«Tal vez es por eso que no has llamado la atención de la torre». Yuan se encogió de hombros.

El hombre frunció el ceño y maldijo: «¡Bastardo descarado!»





Yuan no dijo nada más y comenzó a preparar su lugar. Extendió una simple manta en el suelo y colocó casualmente sobre ella los seis tesoros que había elaborado, tratándolos como si fueran meros juguetes en lugar de creaciones extraordinarias.

Los ojos del hombre se abrieron con sorpresa después de ver los cinco Míticos.-grado y un emérito-tesoro de grado.

«Y-¿Lo hiciste en un día? ¡Eso es imposible! ¡Claramente compraste estos tesoros!», gritó el hombre en voz alta, atrayendo la atención de los que estaban cerca.

«Esa es toda una acusación», dijo Yuan.

«¡Cualquiera con un cerebro funcional sabe que eso no es posible! ¡Ni siquiera un Divino Herrero podría crear seis tesoros de tal calidad en un día!»

«Supongo que simplemente soy diferente». Yuan casualmente se encogió de hombros.

El hombre apretó los dientes con frustración.

«¡Esto es una blasfemia! ¡Eres una vergüenza! ¡Apuesto a que ni siquiera eres herrero!»

«Ahora solo me estás calumniando. ¿Tienes pruebas de que no creé estos tesoros? ¿Cómo sabes que no los creé antes de nuestra última conversación?»

«t-¡así es! ¡Si hubieras tenido estos tesoros desde el principio, los habrías mostrado durante ese día! ¡¿Por qué te fuiste por un día?!»

«Tenía hambre, así que fui a comer algo», dijo Yuan, dejando al hombre sin palabras.

